

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Semejanzas entres Göring y Kurtz]

C. L. L.

[En la película *Núremberg*, Göring recuerda al capitán Kurtz de *El corazón de las tinieblas*]. Ambos, Göring y Kurtz, militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada raza), deben rendir cuentas.

***Puntuar
de otra
forma***

(C. L. L.: “Crowe, el monstruo”. *La Razón*, 28.11.25, 42).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

En principio, proponemos solo dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[En la película *Núremberg*, Göring recuerda al Kurtz de *El corazón de las tinieblas*]. Ambos, Göring y Kurtz, militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada raza), deben rendir cuentas.

[En la película *Núremberg*, Göring recuerda al Kurtz de *El corazón de las tinieblas*]. Ambos, Göring y Kurtz —militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—[,] deben rendir cuentas.

Comenzaremos viendo el proceso de ampliación de la oración de nuestro texto con los correspondientes signos de puntuación:

Ambos deben rendir cuentas.

(Versión básica de la oración con un sujeto sin incisos explicativos).

Ambos[,] **Göring y Kurtz**[,] deben rendir cuentas.

(Versión con el inciso explicativo de dos sustantivos en aposición).

Ambos, Göring y Kurtz —**militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder**—[,] deben rendir cuentas.

(Versión con el segundo inciso, puntuado con rayas, y la coma de cierre del primero tras la raya de cierre del segundo).

Ambos, Göring y Kurtz —militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (**y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”**)—[,] deben rendir cuentas.

(Versión con el tercer inciso puntuado con paréntesis, y la coma de cierre del primero tras los paréntesis y raya de cierre).

1.1) En primer lugar, sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso contenido en otro ya aislado con comas. Reproducimos ambas versiones:

Ambos, Göring y Kurtz, militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada raza), deben rendir cuentas.

Ambos, Göring y Kurtz —**militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder** (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—, deben rendir cuentas.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

1.2) Escribimos la coma de cierre del primer inciso (*Göring y Kurtz*) tras el paréntesis y la raya de cierre de los dos últimos incisos. Reproducimos ambas versiones:

Ambos, Göring y Kurtz, militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada raza), deben rendir cuentas.

Ambos, Göring y Kurtz —**militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder** (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—[,] deben rendir cuentas.

Si la coma de un inciso coincide con la raya, debe escribirse después de esta; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349).

2) Proponemos entrecomillar la palabra *raza*, que consideramos un tipo de cita (quizás cuestionable). Reproducimos ambas versiones:

(y todo poder significa supremacía de una mal llamada raza).

(y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”).

Según la normativa, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [del autor del artículo en que se reproducen]”. Además, nos importa el valor demarcador de las comillas, que “delimitan” la extensión de la cita marcando sus límites (*Ortografía...* 2010: 380-381). Por otra parte, las comillas sirven para fijar la atención sobre la palabra entrecomillada.

3) En algún boletín anterior, nos hemos referido al fenómeno de la *pesantez* (M. L. Hernanz y J. M. Brucart 1987, 168), que nosotros aplicamos a todo segmento de extensión considerable que arrincona al final de la oración a los de extensión muy inferior.

En nuestro texto, el sujeto con su extenso inciso explicativo (31 palabras) relega al final de la oración al mínimo predicado (de tres palabras). Por ello, la oración parecerá más natural y más fácil de interpretar si antepone el mínimo predicado al excesivo sujeto:

Ambos, Göring y Kurtz —militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—, **deben rendir cuentas.**

Deben rendir cuentas ambos, Göring y Kurtz —militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

[En *Núremberg*, Göring recuerda al Kurtz de *El corazón de las tinieblas*]. Ambos, Göring y Kurtz, militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada raza), deben rendir cuentas.

[En *Núremberg*, Göring recuerda al Kurtz de *El corazón de las tinieblas*]. Ambos, Göring y Kurtz —militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—, deben rendir cuentas.

Deben rendir cuentas ambos, Göring y Kurtz —militares enloquecidos por la guerra, por la ambición y la brutalidad de la sangre y el poder (y todo poder significa supremacía de una mal llamada “raza”)—.

